

Sólo 103 de las 536 plazas de residencias creadas en los últimos 10 años son públicas

La Diputación, que invierte 77 millones anuales en la gestión de sus centros y la concertación de plazas privadas, proyecta un geriátrico con 120 camas

ANDER CARAZO



VITORIA. Cerca de 22.000 alaveses tienen más de 80 años y ese colectivo seguirá 'in crescendo' en las próximas décadas, pues hay otras 50.000 personas que superan la barrera de los 65. La generación del 'baby boom' empieza a peinar canas y los servicios sociales se han ido preparando para su desembarco paulatino. Aunque el principal objetivo de las administraciones públicas es que los mayores aguanten en su domicilio con asistentes personales y tecnología hasta que no tengan más remedio que acceder a una residencia, el despliegue de este tipo de centros sigue siendo una cuestión irrenunciable. Así lo entiende el propio sector, que en la última década ha sumado en Álava 536 plazas, 103 de titularidad pública y 433 impulsadas por el sector privado, según datos a los que ha tenido acceso EL CORREO.

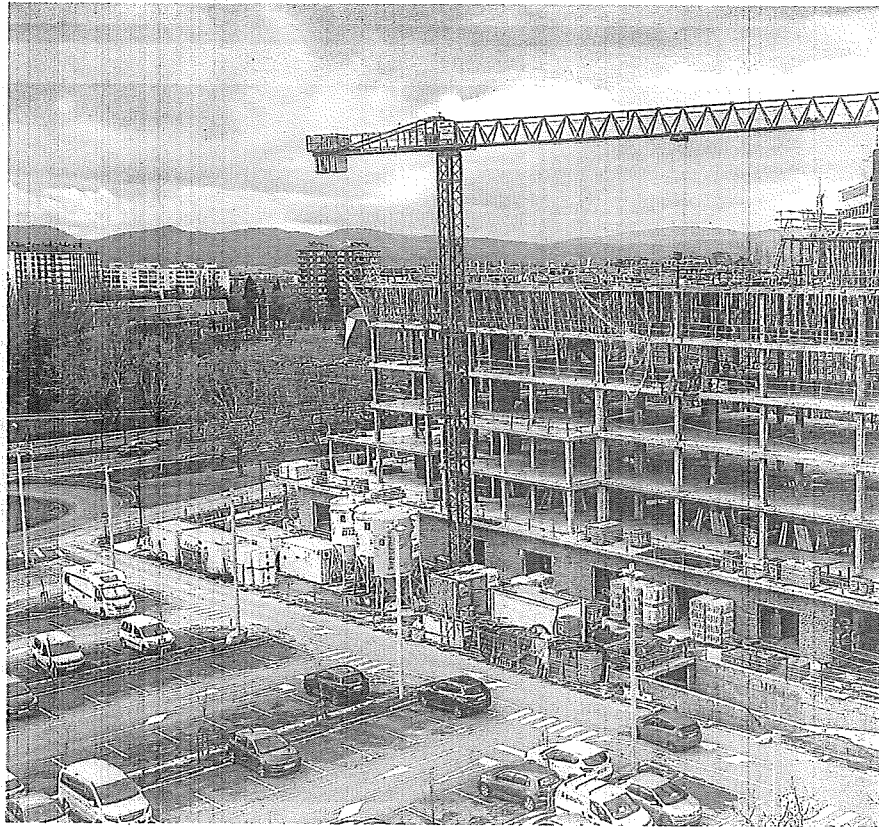
Un fuerte incremento que sobre todo se debe al desembarco de 'gigantes' sociosanitarios en la provincia. Sanitas se instaló en San Martín en abril de 2019 con capacidad para 148 personas y en 2021 estrenó la remodelada DomusVi Gazalvide -antiguamente gestionada por las Hermanitas de los Pobres- para otros 150 internos. No serán los últimos en llegar. La multinacional francesa Orpea está construyendo un centro para 132 usuarios en la calle Mahatma Gandhi de Zabalgana y Vitalitas está haciendo lo

mismo frente al edificio de Consultas Externas del Hospital Txagorritxu para 124 mayores más.

Todo esto ha ido en detrimento de los centros más pequeños y aquellos más alejados de la capital, ya que han visto cómo el aumento de los costes y las crecientes exigencias complican su viabilidad. En los últimos diez años, se han abierto 24 residencias y se han cerrado 17. Nueve de ellas se vieron obligadas a bajar la persiana en los peores momentos de la pandemia, 2020 y 2021, cuando el coronavirus se cebó con las personas más vulnerables en este tipo de centros, se multiplicaron las exigencias y acabaron en el centro del huracán.

Mientras el sector privado ha tomado posiciones en el territorio histórico, desde 2015 sólo se ha inaugurado una residencia de gestión pública. Fue hace dos años con la puesta en marcha de Arabarren (en Lakua) que, además, optó por un novedoso modelo de cooperativa de iniciativa social con el Grupo Mondragón que, eso sí, tiene concertadas al 100% sus 150 plazas. ¿Pero cómo puede ser que se abra un centro para 150 personas, no se cierre ningún otro y el balance total sea que hay sólo 103 camas más? Durante este periodo ha arrancado la 'transformación' del geriátrico municipal de San Prudencio en viviendas comunitarias, un proceso que está realizándose de manera escalonada y aún está pendiente de completarse, y que ha perjudicado de forma evidente la capacidad de acogida en las instalaciones situadas en la calle Francia.

La Diputación tiene ahora en cartera la construcción de una nueva residencia en el barrio de Salburua, entre las calles Nadiene Gordimer y Avenida de Bruselas, con 120 plazas con un modelo muy similar a Arabarren. Pero el sector privado no se va a quedar rezagado. Está prevista la apertura de Orpea en Zabalgana



LAS CLAVES

EN OBRAS

Orpea creará un centro para 132 usuarios en Zabalgana y Vitalitas, 124 frente a Txagorritxu

y Vitalitas en Txagorritxu, mientras que en Oion -el municipio más poblado de Rioja Alavesa- se proyecta un geriátrico para 77 personas más y la Administra-

FIJADO POR EXPERTOS

Con los proyectos en desarrollo se alcanzaría el ratio de cinco plazas por cada cien mayores de 65

ción foral tiene constancia de que se ha pedido autorización para levantar un nuevo equipamiento en el barrio vitoriano de Abetxuko. Algunos de estos últi-

mos proyectos todavía se encuentran solicitando permisos previos y puede que no lleguen a materializarse hasta dentro de cuatro o cinco años.

Un alto interés de tipo privado que, de momento, brilla por su ausencia en lo que se refiere a la atención de personas con discapacidad. Este creciente colectivo -ya supone uno de cada trece alaveses- está supeditado la gestión de las residencias y los centros de día a la iniciativa política de la Diputación, pues ninguna em-

AMURRIO

USA

IRAGARKIA

Amurrioko Ugartebeiti 7ko antolamendu xehatua aldatzeko plan berezirean hasierako oinarria. 2024/S04.01.01.06/1

Espeziфика: Tolkitu Gobernu Batzaren hasierako oinarria eman zion 2025eko martxoaren 6an Amurrioko Ugartebeiti 7ko antolamendu xehatua aldatzeko plan bereziari. Nerea Ticio eta Maite Arberas Furundarena.

Lurzoruari eta Hirigintzari buruzko ekainaren 30eko 2/2006 Legearen 95. eta 97. artikuluetan aurreikusitakoekin bat etorritik, espediente hau jendakumarean jarriko da Amurrioko Udaleko Hirigintza Sailean, iragarki hau ALHAOn argitaratzen den egunaren biharamunetik kontatzen hasita hogei eguneko epean, aztertu eta alegazioak aurkez daitezten.

Amurrio, 2025eko martxoaren 6.
Alkatea, José Ramón Molinuevo Laña.

AMURRIO

AYUNTAMIENTO

ANUNCIO

Aprobación Inicial del plan especial de modificación de la ordenación pormenorizada en Ugartebeiti n.º 7 en Amurrio. Expediente: 2024/S04.01.01.06/1.

La Junta de Gobierno Local aprobó inicialmente el 6 de marzo de 2025 el plan especial para la modificación de la ordenación pormenorizada en Ugartebeiti n.º 7 en Amurrio, promovido por Dña. Nerea Ticio y Dña. Maite Arberas Furundarena.

De conformidad con lo previsto en el artículo 95 y 97 de la Ley 2/2006, de 30 de junio, del Suelo y Urbanismo, el presente expediente queda expuesto al público en el Departamento de Urbanismo del Ayuntamiento de Amurrio, durante el plazo de veinte días a contar desde el siguiente a la publicación de este anuncio en el B.O.T.H.A., para su examen y presentación de alegaciones.

Amurrio, 6 de marzo de 2025.
El Alcalde, José Ramón Molinuevo Laña.

BAZAR CHINATOWN

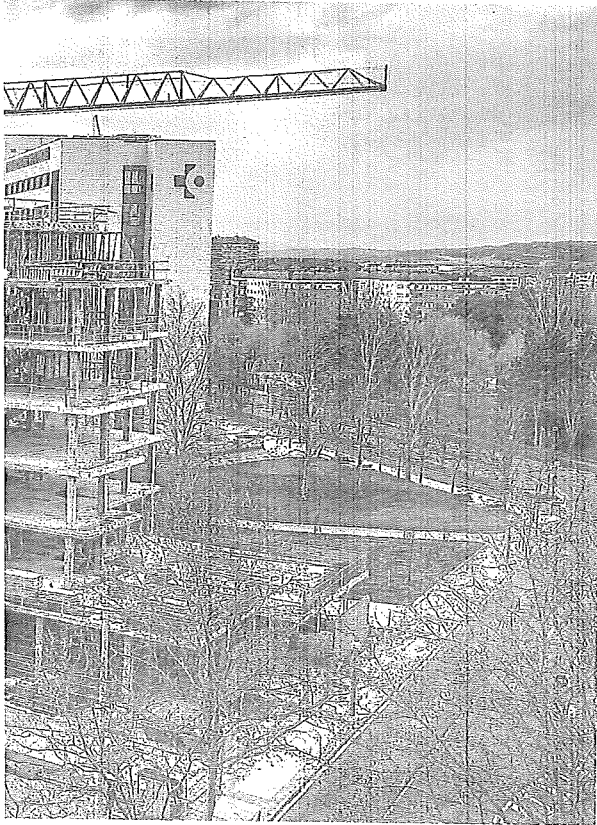
NUEVO CONCEPTO DE TIENDA
LOS 2 BAZARES MÁS GRANDES DE ÁLAVA



Podrás encontrar TODO lo que tú necesitas
Ferretería, menaje, complementos, papelería, cumpleaños, jardín...

C/ Alto de Armentia, nº 16 - C/ Portal de Gamarra, nº 36 - Vitoria - Gasteiz
Horario: 9:30-21:30 - www.bazarchinatown.com compra online

Obras de la residencia que Vitalitas levanta junto al edificio de consultas externas de Txagorritxu.
BLANCA CASTILLO



CABECERA

84

residencias hay en Álava. 67 son de titularidad privada y 17 son públicas. En los últimos diez años se han cerrado 17 centros privados, nueve de ellos en los peores momentos de la pandemia (los años 2020 y 2021).

1.597

plazas son públicas (103 más que hace una década) y 1.960 de carácter privado (433 más).

56

millones invierte la Diputación anualmente en las once residencias públicas de gestión directa. 11,6 se dedican a centros como Ariznabarra, Pablo Neruda y Arabarren.

10,6

millones dedica cada año la Administración foral para concertar plazas y así llegar a cubrir con la demanda de las personas dependientes del territorio histórico, que no pueden esperar a una plaza pública.

«Hace cinco años éramos esenciales y ahora parecemos invisibles»

Las trabajadoras de los geriátricos privados reivindican desde 2019 que se acuerde el primer convenio provincial para dignificar sus condiciones

A. CARAZO

VITORIA. En febrero se han cumplido seis años desde las primeras movilizaciones conjuntas de las trabajadoras de las residencias privadas para reclamar un convenio provincial. Y es que se rigen a partir del sectorial, lo que hace que en Álava tengan unas condiciones laborales alejadas de las que disfrutaban sus compañeras en Bizkaia y Gipuzkoa. Sin reuniones con la patronal desde finales del año pasado, los sindicatos ELA y LAB tienen previstas en la próxima semana –los días 19 y 20– jornadas de huelga y reivindicación de su labor. «Coincidiendo con el quinto aniversario de la pandemia queremos evidenciar que hemos pasado de esenciales a parecer invisibles», comenta David Alonso, portavoz de las centrales.

Las 1.200 trabajadoras de este sector pelean por «dignificar» su situación. Quieren que el salario base de una gerocultora –la categoría más habitual– sea de

1.460 euros mensuales, rebajar el tope máximo de horas a 1.592 anuales, mejorar su capacidad de conciliación y avanzar en cuestiones de salud laboral. «La última propuesta que nos trasladaron las empresas era evidentemente inasumible para nosotras. Sólo cedían a llegar a los 1.394 euros en 2028 y rebajaban en lo mínimo las horas de trabajo», considera Alonso.

Ante esta tesitura, la parte social reclama la intervención de la Diputación, pues perjudica a un servicio público. Cuando Gorka Urtaran accedió al cargo de diputado de Políticas Sociales criticó las condiciones laborales en los geriátricos privados y hace unos meses reclamó a la patronal que «mueva ficha» consciente de que esta situación va en contra de la estabilidad laboral. También solicitó a los sindicatos que entiendan que «un elefante no se puede comer de un bocado», es decir, que cedan para alcanzar un primer acuerdo que después pueda mejorarse. A partir de ese momento, la Administración foral se prestaría a hacer «un esfuerzo económico medido y proporcionado».

Pese a ese llamamiento público, apenas se han registrado avances desde entonces y se repiten las movilizaciones.

presa o fundación ha apostado por el territorio histórico en esta materia.

Veinte millones más

La Asociación Estatal de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales defiende que en cuestión de residencias se debe cumplir con un ratio de cinco plazas por cada cien mayores de 65 años. Así, entre las 3.557 camas que en estos momentos suman el sector público y privado junto a las 256 que están construyéndose ahora

mismo entre Zabalzana y Txagorritxu, la Diputación considera que se volvería a cumplir con esa proporción.

Este vuelco generacional también está provocando que engorde la factura de la Diputación para atender a los mayores. Tanto para el mantenimiento del sector público como para la concertación de plazas en centros de titularidad privada. Ahora mismo, según los datos aportados al grupo juntero de Vox por parte del Departamento de Políticas Sociales

que dirige Gorka Urtaran (PNV), se invierten anualmente cerca de 77 millones de euros para estos equipamientos.

De esa cantidad, 56 millones corresponden a los diez centros que gestiona directamente el Instituto de Bienestar Social de la Diputación –desde 2023 se encuentra cerrado Samaniego para su rehabilitación y su adaptación a los nuevos tipos de cuidados–; 6,9 millones en las residencias de gestión indirecta Ariznabarra, Pablo Neruda y Arabarren, y 10,6

más para las plazas concertadas en centros de titularidad privada.

Esto supone que las arcas forales tienen que dedicar casi veinte millones de euros más que hace una década para atender sus centros para los mayores con un grado de dependencia II –de tipo severo– o III, con pérdida total de autonomía física, mental, intelectual o de carácter sensorial. Y es que en 2015 se dedicaban 58,3 millones a estos geriátricos forales. Aquí también hay que tener

en cuenta que el número de camas concertadas ha aumentado de manera significativa, al pasar de 290 a 370 durante este periodo para tratar de cubrir aquella atención a la que no llega la propia administración. A cierre del pasado ejercicio, según los datos oficiales, había 280 plazas de estas características en centros de Vitoria, 18 en Bernedo, 14 en Campezo, otras tantas en Laguardia, doce en Asparrena, diez en Valdegovía, ocho en Amurrio y seis en Ayala.



RESTAURANTE
LA FÁBRICA

MENÚ LABORABLE
Y DE FIN DE SEMANA
CARNES A LA BRASA

Comedor en segundo piso
Abierto todos los días desde las 05.00h.

Polígono de Gamarra

945 31 68 51

C/ Barratxi, 41. VITORIA-GASTEIZ